

ROSA ELENA SIMEÓN NEGRÍN: MUJER, PRESIDENTA, MINISTRA

Lilliam Álvarez Díaz

...Porque honrar, también nos honra

1. A modo de introducción

En este Aniversario 50 de la Academia de Ciencias de Cuba en tiempos de Revolución, (1962-2012), es un deber de nosotras, las mujeres académicas, de plasmar, en breves trazos, la vida y obra de la única mujer Presidenta de esta Institución en sus 151 años de existencia, (1861-2012). Por cierto, avanzando ya la segunda década del Siglo XXI aún son muy pocas las Academias del mundo que están presididas por una mujer, indicador inequívoco del mundo adrocéntrico y patriarcal, incluidos los ámbitos científicos y académicos, en que vivimos.

Constituye aún una deuda pendiente el estudio y la profundización de la obra científica, curriculum, vida y aportes a la ciencia cubana de Rosa Elena Simeón Negrín, (1943-2004), sus inicios como científica, sus artículos, su tesis doctoral, su compromiso y sus vivencias cerca de Fidel, los centros que fundó a lo largo y ancho de nuestro archipiélago, su prestigio en espacios nacionales e internacionales. Considero que es poco lo que se ha divulgado de su obra y ejemplo y también son pocos los testimonios recogidos de quienes la siguieron, la acompañaron, la conocieron y fueron sus contemporáneos, testigos de sus de sus sueños, de sus éxitos, de su fuerte personalidad, y también de sus desaciertos.

Esta contribución no pretende ser una síntesis biográfica ni curricular de la Doctora, se trata sólo de una compilación cronológica y algunas valoraciones de su vida ejemplar. Sirva pues esta modesta semblanza para recordarla y para publicar un pequeño tributo a su memoria.

2. Pasos en la ciencia

- Nace una niña trigueña, larguirucha y avispada en Bejucal, un pequeño pueblo en el sur de La Habana, un 17 de Junio de 1943.
- Madre farmacéutica --- inculca en la niña la disciplina y el gusto por el aprendizaje constante y la excelencia en los estudios
- La sorprende el triunfo revolucionario de 1959 con 16 años y como muchos jóvenes cubanos, privilegiados por una férrea voluntad política de fomentar ciencia en la Isla, como necesidad crucial para aspirar al desarrollo, en 1962, recibe una Beca para sus estudios en la entonces Escuela de Medicina en la Universidad de La Habana.

- Durante su vida universitaria comienza su activismo político participando plenamente en las luchas y batallas ideológicas de esos primeros años de Revolución
- 1966: se gradúa de Médico ya con entrenamiento temprano como alumna ayudantes de sus profesores y como médico
- Como resultado de su excelente desempeño, Rosa Elena es seleccionada para comenzar su carrera como investigadora en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas, CENIC, recién inaugurado en 1965, que reunió a una pléyade de talentosos recién graduados de ese año y de los subsiguientes, muchos de los cuales inauguraron líneas científicas, fundaron laboratorios y años después partieron a fundar ellos mismos prestigiosas instituciones científicas del suelo cubano. Ella, fue uno de esos avanzados de su tiempo.

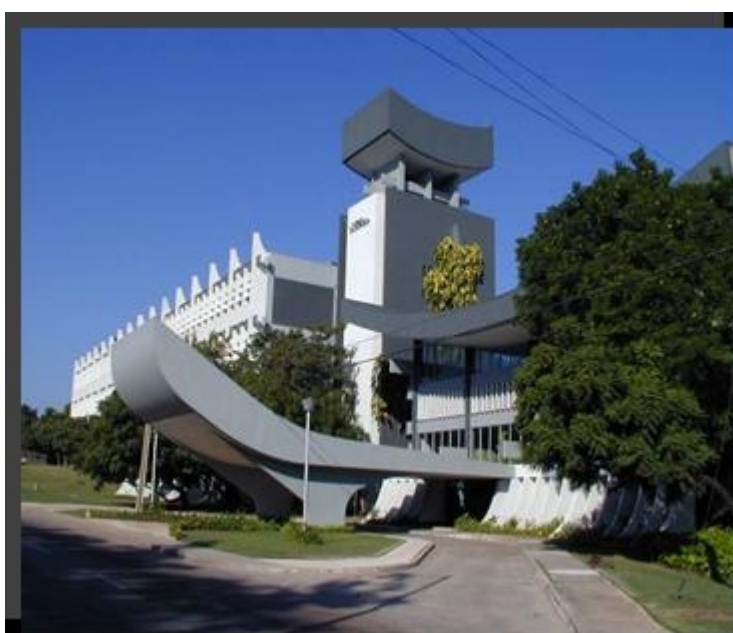


Foto 1: Centro Nacional de Investigaciones Científicas

- 1966: El tema de investigación desde sus inicios estuvo en la línea del estudio de los problemas relacionados con la absorción viral y la propagación de los virus.
- Como parte de una estrategia diseñada por el gobierno cubano muchos muchachos y muchachas recién graduados y ubicados en las universidades y centros científicos fueron a prestigiosas instituciones europeas a formarse y consolidarse como líderes científicos, no solo de los entonces países socialistas, sino en importantes centros de Europa occidental. (Recordemos que Cuba había sido expulsada de la Organización de Estados Americanos, la OEA y ya EEUU imponía un bloqueo, que aun perdura y que cerró las puertas a la colaboración y el intercambio científico con América Latina y con instituciones norteamericanas, incluida la adquisición equipos e insumos de laboratorios y de libros y revistas especializadas). El resultado visto 50 años después, es que la Ciencia cubana tiene una base y un método de

hacer adquiridos en Europa, a lo cual se añade, con justeza, el rigor y la excelente docencia en los bachilleratos y las universidades sembrados por aquellos pocos catedráticos que permanecieron en la Isla y no emigraron al triunfo de la Revolución.

- Rosa Elena, durante esa segunda mitad de la década de los 60, realiza estancias e investigaciones conjuntas el Instituto Pasteur, la Escuela de Veterinaria D'Alfort y en la Estación Experimental de Virología en Aviñón, en Francia.
- En 1969, es nombrada Jefa del Departamento de Virología del CENIC y se le asigna la tarea de asesorar el Departamento de Virología animal.
- En 1970 se convierte en la Jefa del Departamento de Microbiología de dicha Institución.
- 1971: Ocurre la primera epidemia de la grave infección denominada "Fiebre porcina africana", nunca antes registrada en Cuba, con evidencias de que fue introducida y diseminada por enemigos de la Revolución. Rosa Elena es llamada para dirigir la estrategia y medidas drásticas para su erradicación. Tenía apenas 28 años. La segunda epidemia se produce en 1980, causando ambas graves pérdidas económicas en el país y en la población rural. Rosa Elena, responsabilizada con la tarea y al frente de un equipo de científicos, junto a la máxima dirección del país, logran eliminar la cadena y la epidemia.
- En la década 1970-1980 viaja a Canadá, Jamaica y Perú para desarrollar otras investigaciones complementarias en su formación
- El 4 de mayo de 1974 contrae matrimonio con Ramón Ortiz, en 1975 nace su primera y única hija Rosita, quien años después le da dos bellas nietas. Contaba Rosa Elena en una entrevista concedida a la autora como parte de una investigación de la Cátedra de la UNESCO *Mujer Ciencia y Tecnología en América Latina*, que ella aprovechó su embarazo para escribir en esos meses su Tesis de doctorado
- Rosa Elena Simeón Negrín defendió con éxito el Doctorado en Medicina Veterinaria en 1975, (¡con 32 años!).

3. Científica, constructora, Directora de un gran centro científico, esposa y madre

En 1975, recién concluido su doctorado, Rosa Elena es nombrada Directora del Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA), y Presidenta de su Consejo científico. El CENSA es una institución de excelencia de la ciencia cubana, auspiciadora de la Academia de Ciencias de Cuba, formadora de varias generaciones de eminentes científicos y científicas donde, durante mas de 4 décadas, se han desarrollado estudios e investigaciones para prevenir y tratar enfermedades en vegetales y animales, particularmente aquellas que son propias de las áreas tropicales.



Foto 3: Rosa Elena en el CENSA.

Es también en 1975 cuando es elegida miembro del Consejo de Dirección del Instituto Superior de Ciencia Agropecuarias de La Habana.

Vale decir que durante todos esos años de construcción (literalmente), dirigencia administrativa y política, desvelos, ya con una familia fundada, Rosa continuaba dirigiendo y participando en sus proyectos de investigación en Virología y participando en un gran número de Conferencias, Talleres, nacionales e internacionales y en toda esa década de los años 70 y a comienzos de los 80, trabajó como experta en Virología para la Organización de la Naciones Unidas para la alimentación, FAO.



Foto 4: Ya Ministra, fue nombrada Directora de Honor del CENSA, en el 30 Aniversario de esa institución.

4. 1985: *Presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba*

Es en 1985 cuando es designada, por sus propios méritos científicos, sentido de la responsabilidad, honestidad, consagración y fidelidad a la Revolución y a su Patria, como la primera mujer que ocupa el cargo de Presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba. Allí es bien recibida por la comunidad científica, pero no exenta de resquemores por parte de algunos machistas incrédulo de que una joven mujer, tenía entonces 42 años, pudiera ocupar y desempeñar con éxito tan altas responsabilidades. Pero no se amilanó ante ello, trabajó muy duro, peregrinaba por toda Cuba, por todas las provincias e instituciones, conversaba, aconsejaba, fundaba comisiones, nuevos centros, dirigía con mano firme, con austeridad, (a veces extrema), pero con una autoridad y ejemplo personal impresionantes.

Las actividades de Rosa Elena Simeón se extendieron más allá de la Ciencia y la Tecnología, hacia el mundo de la alta política: en 1986 fue elegida como uno de los 23 miembros del Consejo de Estado, cuerpo gubernamental que representa al Parlamento entre sesiones.

En 1988 fue elegida Heroína Nacional del trabajo, distinción que otorga el Estado cubano por el esfuerzo y los resultados en diferentes campos, incluida la Ciencia.



Foto 5: Visiblemente emocionada, Rosa Elena recibió el título de Heroína del Trabajo de la República de Cuba, siendo ya la Presidenta de la Academia de Ciencias de Cuba

Y en 1990 recibió la Orden *Carlos J. Finlay*, que lleva el nombre del mas eminente científico y sanitarista cubano que a finales del Siglo XIX descubrió que el mosquito era el responsable de la transmisión de la fiebre amarilla.

4. **1994: Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente**

Como Presidenta de la Comisión Nacional para el Medio Ambiente y los Recursos Naturales, (fundada en los años 80), Rosa Elena participó en la Delegación cubana que asistió en el año 1992 a la Cumbre Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Rio de Janeiro, mas conocida como la Cumbre de la Tierra y donde Fidel Castro pronunció aquel memorable discurso. Dos años mas tarde asistió a la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los pequeños Estados insulares en Barbados.

Cuando la crisis económica y social, con el desplome de la Unión Soviética y el campo socialista, tocó fondo en 1994 con la caída del PIB a – 14%, cuando Cuba se queda sin mercados, sin importaciones y exportaciones, sucede un acontecimiento necesario: la re-organización de los organismos de la administración del Estado, porque era preciso enfrentar la crisis desde todos los espacios, y es ahí donde se funda el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente para, como rezan los documentos rectores:

- ✓ La transformación de la actividad de Ciencia e Innovación Tecnológica del país
- ✓ Para una mayor correspondencia de las investigaciones con las realidades de la economía y la sociedad

- ✓ Para acompañar de una forma más directa, al proceso de recuperación económica del país
- ✓ Para la construcción de una sociedad superior, sobre una base socialista y sostenible

Y entonces, el gobierno cubano le apuesta a que sólo la ciencia, la tecnología y la innovación podrán sacar al país de la crisis, preservar las conquistas del socialismo y avanzar a nuevos estadios de desarrollo, y nombra para ello, a la Doctora Rosa Elena Simeón Negrín como Ministra. Ella bien se encargó de crear fórmulas autofinanciamiento en las instituciones científicas que podían hacerlos y de preservar aquellos donde no, pero cuidando bien de mantener vital el capital científicos consolidado en todo el país.

Cesa como Presidenta de la Academia de Ciencias, pero supervisa nuevos documentos jurídicos que re-fundan y definen nuevas funciones para esta institución, en 1996, proponiendo como Presidente al Doctor Ismael Clark Arxer, quien ocupa el cargo desde ese año.

Rosa Elena fue Presidenta de la Academia durante 9 años.

En 1995, Rosa fue elegida Miembro del Comité consultor de la Naciones Unidas para la Ciencia y la Tecnología.

Rosa Elena fue elegida Miembro de Honor de la Academia de Ciencias de Cuba en 1988.

En 1999 presidió la Delegación de Cuba en la Conferencia Mundial de la Ciencia, organizada por la UNESCO en Budapest y donde la autora tuvo el privilegio de acompañarla y ser testigo de la ovación que recibió su intervención.

En el 2002, demostró su reconocido liderazgo internacional en la Cumbre de Desarrollo Sostenible en Johannesburgo, Sudáfrica.

Rosa Elena recibió el Premio “*Campeones de la Tierra*” del 2004, junto con otros “líderes verdes”, que otorga el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, (PNUMA), anualmente a personas o grupos distinguidos en el campo del Medio Ambiente, por “establecer un ejemplo a seguir para todo el mundo”, y en particular en su caso por ser “una campeona de los pequeños estados insulares de los países en desarrollo, por ser una suscriptora y una fuerza regional de la filosofía de pensar globalmente y actuar localmente”



Foto 6: Rosa Elena, ya muy enferma de cáncer, participando en la Conferencia de las Partes de las Naciones Unidas, sobre desertificación y sequía celebrada en La Habana.

5. Recuerdos y despedida

Rosa Elena Simeón fue una mujer que llegó muy lejos en su viaje desde sus tempranos años en los que crecía en el pequeño pueblo de Bejucal.

“Ella fue una personalidad ampliamente conocida en su país y en muchos otros países del mundo. Una mente excepcional y excelentes oportunidades de educación, trazaron el camino para una distinguida carrera en los campos de la ciencia y de la política, lo que muchas colegas a menudo consideran tan difícil como mezclar fuego y agua”, *(Tomado en parte de la traducción del inglés de una publicación especial de la TWOWS-TWAS, con la contribución de la autora).*

En el plano personal guardo muchos recuerdos de mis vivencias con ella, desde sus visitas a mi Instituto de Cibernética, Matemática y Física, del cual yo era la Vicedirectora; la Cumbre Mundial de la Ciencia en Budapest, 1999; la visita a Cuba de la Presidenta de la TWOWS Lydia Makhubu; las Batallas por el regreso del niño Elián González y de los científicos por las ideas hasta los 4 años que fui su subordinada en la Dirección de Ciencias del CITMA, 2002-2004. Considero que siempre nos profesamos un cariño y admiración mutua.

Volviendo a la entrevista que le realicé, mencionada arriba, como parte de un proyecto de la UNESCO, acerca de su vida familiar y su necesaria conciliación con la vida científica, Rosa Elena expresaba:

- *Con mi esposo, ya fallecido, siempre organizamos la vida familiar e hicimos un pacto para nunca dejar sola a nuestra única hija. Así si él viajaba a las provincias o al extranjero yo me quedaba con ella y viceversa.*

Narró una situación en que ambos fueron propuestos para un viaje juntos a Alemania, por su institución científica y no accedieron porque uno de ellos debía permanecer con la niña para que no sufriera retraso o conflictos con su escuela.

- *Cuando accedí al cargo de Ministra mi esposo constituyó un gran apoyo.*

Ante la interrogante sobre si había sufrido alguna una situación de discriminación, narraba una experiencia en un viaje a los ex-países socialistas.

- *En ese momento hacia poco que había asumido un cargo directivo en Ciencia y Tecnología en Cuba. Primeramente mi homólogo soviético no me recibió hasta después de una semana y luego alguien me comentó que en los pasillos de la alta institución se comentaba:... ella es una nueva Jefa cubana, ¿de quien será la esposa?*

(Obviamente aludiendo a que había llegado al cargo no por sus méritos científicos y profesionales sino por “otros, quien sabe, turbios motivos”)

En este mundo patriarcal donde las mujeres, muy lentamente, con avances y también retrocesos, donde aún hoy las 3/5 partes de las personas mas pobres del mundo son mujeres y niñas; son ellas el 70% de los 130 millones de personas que no estudian en el mundo y son las 2/3 de las 960 millones de personas analfabetas del mundo; en ese mundo excluyente y desigual, las cubanas podemos sentirnos privilegiadas, aunque no satisfechas.

Hoy somos el 51,2% del total de trabajadores en el Sistema de Ciencia e Innovación y el 48,5 % de los investigadores con categoría científica. Las mujeres somos el 65,5 % de la toda la fuerza científica y técnica que tiene el país. La Reserva Científica está constituida en un 60,4% por mujeres jóvenes recién egresadas de nuestras universidades, lo cual augura que el incremento del papel de la mujer en este importante sector de la sociedad está asegurado.

Y todo ello, en medio de una situación económica bien difícil, con un bloqueo que dura ya 50 años y que incide en el rigor y dureza de la vida cotidiana de todos los cubanos y en particular de sus mujeres.

En estas cifras y avances tangibles, Rosa Elena Simeón y Vilma Espín tuvieron mucho que ver desde sus cargos de poder.

Respecto al acceso a puestos de dirección decía la Dra. Rosa Elena, en una entrevista que tuvimos el honor de hacerle que “*Cuando una mujer ocupa un puesto de liderazgo, ella misma contribuye a la propuesta y promoción de otras*”. Muchas de nosotras, algunas que consideraba como sus discípulas y seguidoras y promovidas por ella, somos aun sus deudoras.



Foto 7: Rosa Elena Simeón, Ministra del CITMA, 1985-2004, con Vilma Espín, Presidenta de la Federación de Mujeres de Cuba

En el libro “Cien horas con Fidel”, el Comandante le contestaba al periodista Ignacio Ramonet:

“Aspiramos a que las mujeres alcancen el máximo nivel profesional y técnico posible, por el bienestar de la familia y la sociedad....; hoy, las mujeres son ya por sí mismas, un decisivo y prestigioso segmento de la sociedad, que constituye el 65 % de la fuerza técnica y científica del país.

Las mujeres se abren paso por sí mismas, son una fuerza abrumadora....”

....

“Hemos creado una cultura de igualdad y de respeto, cosa que usted sabe que en nuestras sociedades no prevalece”.

La participación y el prestigio de las mujeres en la ciencia en la Cuba de hoy son un genuino producto de “esa Revolución más grande que nosotros mismos”, como una vez la calificó Fidel, y Rosa Elena es un fiel ejemplo de ello.

En su despedida del duelo, el Dr. José Ramón Balaguer, expresó:

...Caracterizada por su profunda convicción revolucionaria y su cabal dominio de las misiones asignadas, supo representar a Cuba en diversos foros internacionales vinculados a la ciencia, la tecnología y el medio ambiente. Su prestigio personal y autoridad moral son ampliamente reconocidos entre las autoridades y personalidades de numerosos países e instituciones científicas y ambientales en todo el mundo.

Cosechó numerosos reconocimientos científicos y profesionales y recibió las más altas distinciones como resultado de su larga y fructífera labor, entre ellas la de Heroína Nacional del Trabajo de la República de Cuba y la Orden Carlos J. Finlay, el más alto reconocimiento nacional a las personalidades científicas.

.....Rosa Elena, aquí te despedimos en la tierra que amaste y defendiste con todas tus fuerzas hasta el último aliento de tu vida.

Rosa Elena, tú no has muerto: la muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida.

Así se expresaron sus colegas del CENSA, después de su fallecimiento:

-“Nos privaste de tu presencia física, pero tu obra perdurará para siempre, porque estás en cada pasillo, en cada laboratorio, en nuestras asambleas, en los muestreos, comisiones técnicas, en nuestros talleres, nuestro comedor, siempre dirigente, investigadora, amiga, compañera, revolucionaria, siempre como una rosa, viva”

Referencias

- (1) Rosa Elena Simeón "Witness of Changes," in: *Science, Women and the Developing World*, TWOWS publication, 1999.
- (2) Lilliam Álvarez, *Mujeres el sector de la Ciencia y la Tecnología y en puestos de poder: ¿Hemos avanzado?*, Ponencia en varios congresos científicos, en Cuba, México, Brasil, 2009 y 2010.
- (3) Eunice Olivé Álvarez, Lilliam Álvarez Díaz, *Lisa Meitner: el premio Nobel que no se otorgó*, Ponencia presentada en las Jornadas por la Cultura científica, La Habana, 2005.
- (4) Lilliam Alvarez, *Cuando Las Mujeres suman mejor*, Revista Ciencia, Innovación y Desarrollo, Vol. 6, No.3, 2001.
- (5) Rosa María Fernández, *La mujer en la ciencia en Cuba durante la etapa revolucionaria*, inédito 2008.
- (6) Lilliam Álvarez, *Mujeres el sector de la Ciencia y la Tecnología y en puestos de poder: ¿Hemos avanzado?*, Ponencia en varios congresos científicos, en Cuba, México, Brasil, 2009 y 2010.
- (7) Lilliam Alvarez, *Women doing hard sciences in the Caribbean*, Proceedings of the IUPAP Conference on Women in Physics, UNESCO, Paris, October, 2002, AEP Conference Proceedings Volume 628, pp. 151-152., Eds. Beverly K. Hartline and Dongqi Li.
- (8) Ignacio Ramonet, *Cien Horas con Fidel*. Editado por la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado de Cuba, 2006.
- (9) Lilliam Álvarez, Traducción de resumen biográfico de Rosa Elena Simeón, publicado por la TWOWS-TWAS. Versión en español en Ciencia, Innovación y Desarrollo. Revista de Información Científica y Tecnológica Volumen 9, No. 2, 2004
- (10) José Ramón Balaguer Cabrera, Ministro de Salud Pública, *Palabras de despedida de duelo de la Doctora Rosa Elena Simeón Negrín*, Revista Ciencia, Innovación y Desarrollo, Volumen 9, No. 2, 2004
- (11) Lilliam Alvarez, *Ser Mujer científica o morir en el intento*, Libro, Editora Academia, La Habana, 2011.

Autora:

Dra.C. Lilliam Margarita Álvarez Díaz, (San Andrés, Holguín, 1949)

Doctora en Física- Matemáticas (Moscú, 1989), Maestra en Ciencias en Física Nuclear, Miembro pleno de la Academia de Ciencias de Cuba desde 1996 y Miembro de mérito desde 2010. Miembro pleno de la Academia de Ciencias del Caribe, 2002, y de la Academia de Ciencias del mundo en desarrollo, TWAS, 2008.

lilliam@ceniai.inf.cu

Presentado: 17 de octubre de 2011

Aprobado para publicación: 18 de diciembre de 2011